



Irene Zaera

Economista del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie)

La movilidad, tanto universitaria como laboral, tiene un papel fundamental, pues las menores oportunidades laborales que puede ofrecer el entorno más próximo no son un obstáculo insuperable. Permite mejorar los procesos de inserción

El saldo positivo de la universidad valenciana

La Comunitat Valenciana cuenta con un sistema universitario potente, formado por nueve universidades, cinco de ellas públicas y cuatro privadas. En sus aulas estudian cerca de 150.000 alumnos y el número de los que provienen de fuera de la región crece año tras año, poniendo de manifiesto que las universidades valencianas son una opción atractiva en un contexto cada vez más competitivo, tanto a nivel nacional como internacional.

Si centramos el análisis en el plano nacional, alrededor del 11 por ciento de los estudiantes españoles que cursan un grado en las universidades valencianas proceden de otra comunidad autónoma. Esta cifra se duplica y alcanza el 22 por ciento en el caso de los estudios de máster, títulos donde el estudiante es más maduro y está más próximo o ya en el mundo laboral y amplía sus opciones a la hora de decidir dónde realizar sus estudios de postgrado. Castilla-La Mancha, Andalucía y Murcia son las principales regiones de donde proceden estos estudiantes.

Desde la óptica inversa, la de los estudiantes valencianos que deciden cursar un título universitario en otra comunidad, el 9,3 por ciento de los alumnos de grado valencianos y el 18,2

por ciento de los de máster estudia en una universidad fuera de la región. La Comunidad de Madrid, Cataluña, y la Región de Murcia, en menor media, son los destinos preferidos por estos estudiantes valencianos móviles.

La comparación entre las cifras de entrada y salida de estudiantes nacionales en la Comunitat Valenciana arroja un saldo positivo. Esto significa que el número de jóvenes que decide venir a la Comunitat a estudiar es superior al de valencianos que traslada su residencia para cursar estudios universitarios. De hecho, el sistema universitario valenciano, junto con el madrileño y el catalán, son los tres sistemas cuya capacidad de atraer alumnos nacionales supera al flujo de salidas, lo que podría asociarse a su amplia oferta y a la calidad de sus instituciones.

Estos buenos resultados de las universidades valencianas deben interpretarse con cautela. Es cierto que su especialización y oferta docente influyen en la mayor o menor movilidad universitaria. Sin embargo, sobre todo en las titulaciones de grado, esta movilidad se ve afectada, en gran medida, por otros factores exógenos a las universidades, como son su localización geográfica y la mayor o menor proximidad de otras universidades. Así, en el caso valenciano se observa

que los estudiantes nacionales que vienen a la Comunitat proceden principalmente de comunidades autónomas limítrofes. Además, estas cifras también podrían señalar una menor cultura de la movilidad de los estudiantes valencianos que, tal vez ante un sistema universitario regional amplio y diverso, no contemplan otras opciones y limitan sus alternativas a la oferta de la región.

En general, los universitarios españoles son reacios a cambiar de residencia; un escaso 14 por ciento de los estudiantes de grado optan por otra región. Solo el estudiante con unas preferencias y vocaciones muy definidas y con la financiación -pública y/o privada- adecuada valorará diferentes alternativas dentro y fuera de su comunidad, especialmente si en las universidades próximas a su residencia no existe la posibilidad de cursar los estudios deseados o no cumple con los requisitos de acceso. Y es que en España falta cultura de la movilidad porque a pesar de la constatación de que existen diferentes rendimientos y resultados entre las universidades españolas, todavía no hay un reconocimiento por parte de las familias y el mercado de que dónde estudiar importa.

El sistema universitario español es heterogéneo en cuanto a especialización de sus universidades, orientación y resultados como así lo demuestran rankings universitarios como *U-Ranking*, que evalúa a las universidades españolas en función de sus resultados docentes, investigadores y en materia de innovación y desarrollo tecnológico. La última edición de este ranking señalaba que las diferencias en el rendimiento entre los Sistemas Universitarios Regionales alcanzaban los 46 puntos porcentuales entre las comunidades

autónomas de mayor y menor rendimiento. En este ranking, la Comunitat Valenciana se situaban en la tercera posición, por detrás del sistema universitario catalán y del cántabro.

Además, otros dos estudios realizados por el Ivie en colaboración con la Fundación BBVA, *Itinerarios de inserción laboral y factores determinantes de la empleabilidad: formación universitaria vs entorno* y *La universidad española: grupos estratégicos y desempeño*, también han demostrado que el entorno regional es relevante para el desempeño de las universidades y el proceso de inserción laboral de sus titulados universitarios. Es aquí donde la movilidad, tanto universitaria como laboral, tiene un papel fundamental, pues las menores oportunidades laborales que puede ofrecer el entorno más próximo a algunas universidades no son un obstáculo insuperable y la movilidad geográfica es una de las claves para mejorar los procesos de inserción laboral.

Por ello, es importante que el estudiante esté abierto a la movilidad. Esta no debería ser un freno en una decisión tan importante como es la elección de una universidad, pues esta elección afectará tanto a sus resultados académicos como a su posterior inserción laboral. Es recomendable que los futuros alumnos cuenten con la mayor información posible a la hora de tomar esa decisión. Las universidades, por su parte, deben facilitar y fomentar entre sus estudiantes esta movilidad mediante los programas de intercambio, estancias y prácticas laborales en otras regiones y países que les permitirá contemplar un mercado más global. A su vez, la Administración debe posibilitar y estimular la movilidad mediante el apoyo y financiación de estos desplazamientos.

Irene Zaera

Economista del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie)

Las universidades deben facilitar y fomentar entre sus estudiantes la movilidad, mediante programas de intercambio, estancias y prácticas laborales en otras regiones y países que les permitan ver un mercado más global